

Nació en Sevilla un día de verano de 1875, en el seno de una familia liberal. El nombramiento del abuelo como catedrático de la universidad central obligó a la familia trasladarse a Madrid, el joven Antonio contaba con 8 años de edad. Allí estudió junto a su hermano Manuel en el Instituto Libre de Enseñanza. En 1900 obtuvo el bachiller y participó en obras de teatro; hasta ese momento, en el plano de la escritura tan solo destacan algunos artículos en el periódico *La Caricatura* que firmaba con el seudónimo de Cabellera y Tablante de Ricamonte. A los 24 años viajó por primera vez a París donde conoció a Pío Baroja, Óscar Wilde, entre otros. En 1901 se publicaron sus primeros poemas en la revista *Electra*, y en 1902 realizó su segundo viaje París y, en esta ocasión, conoció a Juan Ramón Jiménez y al que sería su ídolo en esta época Rubén Darío; a fines de este año aparecerá su primer libro, *Soledades* aunque fechado en 1903, en el que se basa en lo que había aprendido de Rubén Darío. Es un libro modernista con todas sus características pero no es sólo forma, sino que también tiene una gran profundidad, ya lo dijo el propio Machado:

*Pensaba yo que el elemento poético no era la palabra por su valor fónico, ni el color, ni la línea, ni un complejo de sensaciones, sino una honda palpitación del espíritu; lo que pone el alma, si es que algo pone, o lo que dice, si es que algo dice, con voz propia, en respuesta al contacto del mundo.*

En 1907 publicó *Soledades, galerías y otros poemas* que era una ampliación de *Soledades* con nuevos poemas, además de por esto, 1907 será un año importante en la vida de Machado. Obtiene la cátedra de francés en el instituto de Soria a donde se traslada; aquí, en Castilla, su vida dará un vuelco importante ya que aparece el amor en su vida en la figura de una muchacha de 15 años llamada Leonor Izquierdo con la que se casará en 1909. También en Castilla aflorará una profunda preocupación por España y por la sociedad rural, debido, entre otras cosas, al impacto que le produjo el paisaje castellano. Así lo demuestra en su primera composición castellana, *A orillas del Duero*. Toda esta actitud crítica es la que caracteriza a los temas de la Generación del 98, que aunque Machado lo tome un poco tarde, tienen la misma fuerza y vitalidad. Estos temas descriptivos de paisajes castellanos:

*¡Colinas plateadas,*

*grises alcores, cárdenas roquedas*

*por donde traza el Duero*

*su curva de ballesta*

*en torno a Soria, oscuros encinares,*

*ariscos pedregales, calvas sierras,*

*caminos blancos y álamos del río,*

*tardes de Soria, mística y guerrera,*

*hoy siento por vosotros, en el fondo*

*del corazón, tristeza,*

*tristeza que es amor! ¡Campos de Soria*

*donde parecen que las rocas sueñan,*

*conmigo vais! ¡Colinas plateadas,*

*grises alcores, cárdenas roquedas!*

Campos de Soria (CXIII–VII)

La preocupación nacional en poemas como: *El Dios íbero, Del pasado efímero, El mañana efímero*,... Preocupaciones de tipo filosófico en *Proverbios y cantares*: breves textos que tratan de Dios, los hombres (cainismo),...

X XXI

*La envidia de la virtud Ayer soñé que veía*

*hizo a Caín criminal. a Dios y que a Dios hablaba;*

*¡Gloria a Caín! Hoy el vicio y soñé que Dios me oía...*

*es lo que se envidia más. Después soñé que soñaba.*

Los que evocan la muerte de Leonor, producida en 1913, como: *A un olmo seco* (CXV). Todos estos conforman *Campos de Castilla* (1907– 1912; 1912–1917). Junto al intento de Machado de rescatar el Romance por medio de *La tierra de Alvargonzález*, que no es un romance con temas de gestas heroicas, sino de los que preocupaban a Machado, en esta época, los del pueblo y sus entornos.

En 1917 se publica *Páginas escogidas* y, en 1919, aparece la segunda edición de *Soledades, Galerías y otros poemas*, en cuyo prólogo Machado expresa su distanciamiento desde su primera época hacia una más subjetiva; también aparece la esperanza de que todo volviera a ser como antes y salir de la crisis que se vivía en todo Europa tras la Guerra Mundial. En dicho prólogo dice:

*Pero amo mucho más la edad que se avecina y a los poetas que han de surgir, cuando una tarea común apasione las almas. Ciertamente que la guerra no ha creado ideas nuevas [...], pero ¿quién duda que el árbol humano comienza a renovarse por la raíz, y de que una nueva oleada de vida camina hacia la luz?, y concluye diciendo. Sólo lo eterno, lo que nunca dejó de ser, será otra vez revelado, y la fuente homérica volverá a fluir. Deméter, de la hoz de oro, tomará en sus brazos al vástago tardío de la agotada burguesía y, tras criarle a sus pechos, le envolverá otra vez en la llama divina.*

Estos dos libros junto a la segunda parte de *Campos de Castilla* (1912–1917), fueron escritos en Baeza donde se trasladó en 1912 al morir Leonor. Aquí llevó una vida muy monótona y prevalecía su recuerdo de Soria, como se ve en su poema *Recuerdos* (CXVI). En 1919 se marcha de Baeza y emigra a Segovia a dar clase en el instituto de la ciudad hasta 1931. En 1924 publica su último libro de poesía *Nuevas canciones*, en estos mismos años realizó varios viajes a Madrid y publicó los primeros poemas de su apócrifo *Abel Martín*. En esta época debió conocer a Guiomar a quien dedica varios poemas, pero de la que se desconoce si mantuvo relación alguna: *Canciones a Guiomar* (CLXXIII), *Otras canciones a Guiomar* (CLXXIV),... Posteriormente se mudó a Madrid donde dio clase en el instituto Calderón de la Barca, entre el año 24 y el 36 escribió *De un cancionero apócrifo*, en el que aparecían los desdoblamientos de personalidad de su persona, principalmente en *Abel Martín* y *Juan de Mairena* junto a quince poetas más imaginarios que tienen su propia vida, su propia obra, lo que demuestra el gran ingenio creador que tenía Machado. Si algún punto negro tiene la obra de Antonio Machado es en esta época cuando trabaja junto a su hermano en varias obras teatrales, algunas de las cuales se estrenaron tras su muerte: *El hombre que murió en la guerra* (1941).

En la parte final de su vida escribe poemas relacionados con la Guerra Civil:

CCXXXVII

*La muerte del niño herido*

*Otra vez es la noche... Es el martillo*

*de la fiebre en las sienes bien vendadas*

*del niño. – Madre, ¡el pájaro amarillo!*

*¡Las mariposas negras y moradas!*

*– Duerme, hijo mío. Y la manita oprime*

*La madre junto al lecho. – ¡Oh flor de fuego!*

*¿Quién ha de helarte, flor de sangre, dime?*

*Hay en la pobre alcoba olor de espliego:*

*fuera la oronda luna que blanquea*

*cúpula y torre a la ciudad sombría.*

*Invisible avión moscardonea.*

*– ¿Duermes, oh dulce flor de sangre mía?*

*El cristal del balcón repiquetea.*

*– ¡Oh, fría, fría, fría, fría, fría!*

En 1939 huye de la guerra a Francia junto a su madre a Collioure, y al poco tiempo de llegar muere Antonio Machado un día de invierno de 1939, en el bolsillo de su chaqueta se encontró un trozo de papel que rezaba:

*Estos días azules y este sol de la infancia. (CCXLI)*